

Algo sobre la escuela racionalista

— Cuando se habla de escuela racionalista, bien sea en el sentido de que el problema de la educación infantil es, quizá, uno de los más complejos y difíciles de resolver. Vique, sin resolverlo, no es posible, creo yo, llevar a cabo grandes, profundas y duraderas (relativamente) transformaciones sociales. No soy de aquellos espíritus simplistas que creen que la escuela es la panacea que ha de resolverlo todo. Tampoco soy de los que entienden que derrribando las malas instituciones que tenemos nos hacemos de convertir los hombres, de repente, en ángeles. Yo, preciso que los hombres forman las instituciones y éstas a aquellos. Que todo se relaciona y que, en la cadena de relaciones, el establon escuela tiene una primordial y singular importancia.

— Me invade la tristeza cuando pienso en las energías individuales que se malogran por efecto de una educación anquilosadora y de una enseñanza fosilizada y formalizante. Olvidamos, con harta frecuencia, la fuerte raigambre que tienen en el cerebro humano, los prejuicios que se le inculcan en la niñez. Hombres hay, por desgracia muchos, que no, hay modo de arrancársela una preocupación. Sería cosa de arrancársela la vida. No es fácil esto que los hombres no sean susceptibles siempre (salvo los casos de anomalías) de alguna mejora y progreso. Las clases de adultos tienen, precisamente, ese fin: combatir, desairar errores. La de los niños es otra cosa. Se trata aquí de construir, de edificar, de encauzar sus energías en sentido evolutivo. ¿Qué cosa más hermosa y admirable se puede ofrecer a nuestra contemplación que la vida de un hombre siempre ascendiendo, siempre superándose? Tal es, a mi juicio, el ideal que debemos perseguir. El impulso inicial, acaso decisivo, para poderle realizar ha de partir de la escuela.

— El hombre, en el transcurso de su vida, está sometido a múltiples y variadas influencias, pero, acaso las que recibí cuando niño, en la escuela, tengan una trascendencia bien marcada en la marcha de su espíritu. El mecanismo psicólogo de un pensador libre (no de un ideólogo) no es el mismo que el de un secretario. La escuela, a juicio mío, es el agente que contribuye, en buena parte, a la formación de ese mecanismo. Más que por otra cosa, por la tendencia, por la atracción (buena o mala, según sea aquella) que imprime en el cerebro, rápidamente plástico y moldeable, del niño.

— En el problema de la escuela, como en todo problema, se presenta la relación de medios a fines. Es claro, que hoy, los medios de que disponemos no son adecuados para realizar una educación libre. ¿Habremos de desistir por ello de crear escuelas? En modo alguno. ¿Disponemos, hoy, de medios eficaces para transformar la estructura social presente? Sin embargo, no por esto nos cruzamos de brazos, sino que trabajamos por conquistarlos. Lo mismo cabe decir respecto de la escuela. Hagamos por ella todo lo que caiga dentro de la esfera de nuestras posibilidades. Mejorémosla siempre que podamos. Puesto que la función crea el órgano, pongámosla en marcha. Lo que importa es que simple y a funcionar. Recordemos que el hombre, para llegar al estado de adulto, antes ha tenido que pasar por el embrión. Así, las incipientes escuelas racionales de hoy, pueden convertirse mañana, en verdaderas colonias escolares. Empecemos pues a movernos, y si nos es posible, con movimiento uniformemente acelerado.

— Llegó a mis oídos la noticia de que en Alcoy, se proyecta fundar una escuela racionalista. Ignoro el número de escuelas de esta clase que hay en España, aunque me que es reducidísimo. ¿Por qué se fundan tan pocas escuelas? Porque la idea de la trascendencia que una educación basada en las leyes de la evolución humana debe tener en la marcha progresiva de la sociedad, no ha penetrado todavía en la conciencia obrera. ¿Que hay que hacer para que penetre? Es bien sencillo: una continua, intensa y extensa propaganda mediante el libro, la

revista, el folleto, la conferencia y tender, cada vez con mayor acentuación, a elevar el nivel mental de la organización, aumentando el número de bibliotecas y mejorando su calidad. En cuanto a las fuerzas económicas creo que aunque débiles, hubieran permitido crear más escuelas de las que hay si la voluntad de crearlas existiera, que no existe.

— En cuanto a la escuela que se piensa establecer en Alcoy mi parecer es el siguiente: Si hoy no disponemos de dinero para rodear al niño de un medio adecuado, propicio a su libre y natural desarrollo, progreemos al menos llevar a la escuela, por lo que respecta al profesor, el mayor espíritu de libertad. Lo cual no podrá conseguirse encargando de la dirección de ella a un dogmático. No olvidemos que el dogmatismo es una y otra que se desarrolla en todos los campos, y que como Profo, es multiforme.

— La pedagogía de Sócrates se encerraba en la *Mayéutica* o *arte de hacer parir a los espíritus*. Así se pensaba en esta materia unos cinco siglos antes de la era vulgar! ¡Cuán poco hemos adelantado desde entonces acá! La misión del educador debe ser esa: pa-trear el pensamiento. Lo cual es hoy bastante difícil, por no decir imposible, dada la indigencia de medios de que disponemos. Lo peor que se puede hacer es moldear el cerebro del niño con arreglo a un molde preconcebido. Si tal hicieramos, haríamos lo mismo que hacen la inmensa mayoría de los que profesan la enseñanza oficial. La ciencia está en quiebra perpetua. Nada hay definitivo. No puede ser, para mí, un espíritu libre aquel que adopte una actitud personal definitiva ante los problemas de la vida y de la ciencia. La teoría de la relatividad de Einstein, por ejemplo, está llamada a revolucionar la Física y la Filosofía actuales. El profesor que esté íntimamente comprometido con este sentido de renovación, de evolución incesante que caracteriza a todo lo que vive, es decir, a todo, porque no hay nada muerto, debe limitarse a exponer, nunca imponer, sus ideas a sus alumnos. Decirles, cuando se presente ocasión, que él puede estar equivocado, que el hombre estudioso está continuamente rectificando y aprendiendo. Este sentido de evolución es el que debemos infundir en el espíritu del niño, hasta que se penetre de él en. Presentarse ante ellos, con esa modestia racional que nace de la consideración de que es muy poco lo que se sabe en comparación con las infinitas cosas que se ignoran. No encuentro otro modo de coaccionar lo menos posible sobre el cerebro del niño que éste. Yo lo pongo en práctica cuantas veces puedo y me parece que los resultados no habrán de ser malos.

— La condición esencial, a mi ver, de un profesor es que ame la obra escolar. Sin esta condición, que reputo indispensable, no creo se pueda hacer buena labor ni obtener buenos frutos. Es un error creer que el profesor racionalista debe poseer un vasto caudal de conocimiento. Se es inútilmente, no por la suma de conocimientos que uno haya metido en su cabeza, sino por el modo como esos conocimientos se han ido coordinando y organizando. Pocas ideas y bien organizadas harán de un hombre, un ser más inteligente que otro que posea un montón extraordinario, pero confuso e informe, de ideas. Lo principal es que el profesor no se cristalice, que sea esquelético, progresivo, amante de su profesión.

— Clon, que sienta, comprenda y ame la libertad. Claro, que sin cierta especialización y cultura fundamental no es posible tener una idea, relativamente difusa, de lo que la escuela racionalista debe ser. En todas las cosas ha de haber, forzosamente, un límite. Tal es el criterio que tengo del profesor, al cual, procuro ajustarme tanto cuanto me lo consienten mis fuerzas y el medio escolar en que me desenvuelvo. Es probable que esté equivocado, pero a mí hoy, me parece bueno ese criterio.

— Termino repleñendo lo que tantas veces se ha dicho: o somos autoritarios o libertarios. Si lo primero, llevemos a nuestros hijos a las escuelas oficiales y allí harán de ellos verdaderos protoplasmas de ortodoxia social. Si lo segundo, interese-monos por crear escuelas de acuerdo con el principio de libertad que decimos sustentar. No hay otro dilema.

Luis FERRIZ GARCÍA

La muerte del maestro

— Era una mañana cálida de Agosto. Los alumnos continuaban acudiendo a la escuela aunque su maestro había sido sacado a viva fuerza de ella. Los gendarmes se lo habían llevado «manu militari» a la guerra. Pues él había hecho oídos de mercader al llamamiento para la guerra. En su inocencia, ni siquiera se acordaba que era susceptible de ser movilizado. Claro. El no había jurado sinceramente fidelidad a las banderas. No crea en la sinistra mentira de la «patria». No había sentido nunca ese amor singular que conduce al holocausto de la vida sobre el altar del imlocable Dios Moloch. Así es que fué para él una sorpresa, un espúor cuando los gendarmes, arrancándolo de entre sus niños, se lo llevaron hacia el frente de guerra. Pero el maestro tenía el presentimiento de que muy pronto volvería a ver a sus amigos y éstos coparticipaban de idéntico presentimiento. Y por eso, cada mañana ingresaban a la escuela, y en el fondo del aula vacía, sobre el estrado, la sonda imaginaria del maestro, personalmente ausente, parecía atraerlos y dominarlos. Y volvió; volvió esa mañana de Agosto dejando la batalla en medio de su lígubre fragor. Y los niños no se extrañaron al verle entrar y ocupar su puesto, livido, como un aparecido.

— En la pizarra, con pulso firme, escribió: «Niños, aborreced la guerra, ¡huid de sus redos! Aborrecedla, pues la guerra es la asesina de vuestro maestro. Odiadla; y odiad y aborreced también a los hombres, a las clases y a las instituciones que la fomentan y sostienen...»

— Pasos enormes y rechimiento de gruesos clavos en el suelo le interrumpieron y dos gendarmes de mostachos blondos y lactos aparecieron en el umbral de la escuela.

— Entréguese en nombre de la ley.
— ¿Qué queréis de mí, esbirros?
— Que te vengas de nuevo al frente, traidor.

— Yo hago hombres, mi misión no es otra. No soy pues traidor a mi sacerdocio, a mi ideal.

— Déjate de pampalinas, simple—y avanzaba para maniatarle.

— Alrés—gritó con energía desacomulmbrada y loco frenético, proslgúlo:

— Hago hombres, pero también mato a los brutos—y sacando rápidamente un revólver, hizo fuego sobre los gendarmes que cayeron ensangrentando la escuela inmacula. Los niños huieron despavoridos y entonces con la única bala que le quedaba se suicidó después de su doble asesinato.

— El maestro caía inerte, ensangrentado sobre el suelo de su escuela amada.

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

El absurdo de fumar

— Godfrey Wiseman escribe en la «Revista de Revistas» inglesa un artículo que responde al título que encabeza estas líneas que comentamos.

— Diríase del absurdo de la costumbre contrada por los fumadores deberle imponerse por sí misma, toda vez que tanto desde el punto de vista estético, como desde el punto de vista higiénico y social, dicha costumbre no puede justificarse.

— ¿Quién, sino las criaturas, se distraen en chupar y en soplar? Imagínese, en efecto, la impresión que nos produciría la vista de una pipa, de un cigarrillo o de un habano en la boca de un ser humano, el olor de esta pipa si véramos por primera vez en nuestra vida ese espectáculo o sintiéramos por vez primera ese olor.

— Manchas, nicotina, compartimentos para fumadores, dedos y dientes amarillos, y frecuentemente una mano temblona, tales son las hazañas a cuenta del haber del tabaco.

— No olvidemos, además, que para fumar la primera pipa, el primer habano y hasta el primer pitillo, hay que resignarse a mentado a pasar un mal rato.

— Muchos de nuestros lectores, han tenido ocasión de asistir, en una excursión, al espectáculo del fumador que se vuelve loco en busca de tabaco para su tabaquera o de cigarrillos, o que, desventurado, ha roto su pipa o su boquilla, o habiéndose perdido u olvidado, nos ofrece mil ejemplos de su impaciencia. Hemos sido testigos igualmente de su nerviosidad en una conferencia, en un concierto o en un espectáculo que se prolonga más de lo que su paciencia puede tolerar, convirtiéndole esa abstinencia forzada en un ser insociable y desagradable e incapaz, en su estado de descontento y de irritación, de poder apreciar ni las bellezas de una obra de arte ni las enseñanzas de un millón de una controversia.

— Muchos fumadores, por ende, convienen en que fuman mucho, o demasiado, pero son incapaces de renunciar a ello, y es ciertamente una cosa triste, ver un hombre, distinguido por su cultura, por sus maneras y por sus mismas ideas, incapaz de poner coto a esta costumbre que malbarata su tiempo y su cerebro y coopera a disminuir sus capacidades y sus dotes, víctima de la costumbre.

— ¡Y pensar que las jóvenes mujeres de nuestro tiempo sueñan, por su parte, en fumar, y fuman con un aire de distinción y superioridad, como haciendo gala de su adelantamiento o de su liberalismo!

— Ha pasado el tiempo en que semejantes costumbres podían tratarse en tono de guasa, pues los estragos del tabaco, amenazan dejarse sentir no sólo entre los individuos, sino en el porvenir del progreso y de las libertades humanas.

— Es de esperar y de desear que la próxima generación logrará manumitirse, libertarse de este yugo del tabaco y experimentará hacia él el mismo asombro, mezclado de repugnancia, que hoy nos inspiran ciertas costumbres de otros tiempos, abolidas ya.

F. BARTHE

Los amebas

— En todo pantano existen animales tan extraños y diversos como pueden parecer los que vegetan en los parques zoológicos.

— Algunos de ellos son tan enormemente pequeños como bien constituidos, tan infinitesimales, que millares de ellos pueden existir en una gota de agua; de suerte que para discernirlos es menester valerse de un poderoso microscopio zoológico.

— Las formas animales más elementales como los vegetales, viven en el agua. Unos de estos animalúnculos se les llama «amebas», compuesto de una sola célula, un puntito de una substancia como gelatinosa llamada «protoplasma». El nombre de ameba proviene del griego, y significa cambio o transformación, nombre aplicado al animal que nos ocupa, debido a que cambia o se transforma cada vez que lo necesita.

— Cuando quiera o adonde quiera que la ameba desea transportarse, minúsculos pies surgen del lado en que se enciende, que arrastran su corpúsculo. Cuando quiera que necesite ir a otra dirección, sus espontáneos y volitivos pies le llevan allí donde desea.

— Pero cuando se trata de comer, nuestro animalito no se improvisa una boca como se improvisa pies, ni lleva el alimento a esa boca, como parece natural. Cuando llega a una de las pequeñas plantas o animales unicelulares de los cuales se alimenta, sencillamente se arrebaja a su alrededor, como un niño que intenta arrastrar un gran paquete hasta que el alimento se imbebe en él.

— Algunos de estos animalúnculos de que se nutre son hasta aconchados, y cuando su comida ha terminado, se desentrosa y arroja la cáscara.

— Parece que, por ende, no carece de nervios. Si se le toca o se le molesta, se fírase que se escapa y se encierra en un especie de núcleo gelatinoso.

— El ameba alienta asimismo. Aunque carece de pulmones o agallas, absorbe oxígeno y expela ácido carbónico, como un animal cualquiera. El ameba, en fin, carece de verdaderos órganos o partes determinadas de ninguna especie. La única célula del protoplasma de que se compone realiza todo el trabajo de comer, moverse, digerir o alentar. En la parte central de la célula, no obstante, puede distinguirse un corpúsculo, que los científicos llaman «un núcleo». Cuando el ameba crece hasta cierto punto, este núcleo se divide, y tenemos dos amebas. Estas dos amebas crecen a su vez y se dividen, a menudo en el espacio de un día, de suerte que tenemos cuatro amebas donde poco antes no había sino una sola.

— Es de esta suerte que la raza se propaga, multiplica y desenvuelve, sin necesidad de una genealogía; es decir, sin que en su raza se conozcan ni existan los términos de padres e hijos, y sin que el tipo individual del ameba crezca ni muera, excepto por accidente o por enfermedad.

— Cuando pensamos en este admirable y liliputiense, animalúnculo más bien ameba y en toda su parentela de protozoarios, ¿que pensar ante el espectáculo de una laguna, de un pantano, de un estanque o de un pozo?

— ¿Y no vemos, además, que en el reino animal de la Naturaleza la vida comienza delectando su maravillosa historia en palabras monosilábicas de una sola letra, por decirlo así, como nosotros aprendemos a leer en el abecedario?

— Amebas hay en las hojas muertas del fondo de los estanques, en los acuarios domésticos, escolares o públicos, en las plantas de las aguas muertas.

— El microscopio para lo infinitesimalmente pequeño y el telescopio para lo infinitamente grande o lejano, nos van dando la clave de los misterios de la Naturaleza y a su vez la inteligencia humana va destruyendo los atavismos creados por la ignorancia.

— No creamos nunca que por una hora de vanidad o de egoísmo se deba comprometer la felicidad de ambos siglos.

Ya está EL DOLOR UNIVERSAL en venta

— Podemos servir ya inmediatamente los pedidos que se nos hagan de la inmortal obra de Sebastián Faure, verdadera joya literaria de mérito incomparable.

— Todo nuestro interés al hacer la redición económica de este valioso libro, es que los trabajadores, todos nuestros compañeros puedan adquirirlo y conocer los profundos conocimientos que sus páginas contienen como un manantial inagotable de bellas y profundas concepciones.

— Por eso le hemos puesto tan solo el precio de 2 pias. La obra completa. De 50 ejemplares en adelante, el 30 por 100 de descuento.

— Advertimos a los Sindicatos, Grupos y camaradas hacer los pedidos lo antes posible, pues la tirada se agotará rápidamente.

— Háganse los pedidos, anticipando su importe y los gastos de franqueo y certificado, a REDONCIÓN, Nueva, 4—Alcoy

DE LA LUCHA POR LA IDEA:

El Estado es el más frío de los monstruos. Miente también friamente y he aquí la mentira rastrera que sale de su boca: "Yo, el Estado, soy el Pueblo". Es una mentira; pues allí donde hay un "pueblo" no se concibe el Estado y se le detesta como al mal de ojos.

FEDERICO NIETZSCHE

Literatura Rebelde

«La mujer en la lucha social», por Gato Diez. Volumen XV de: Renovación Proletaria. Hondante impresión...

—Bola de Sebo. Goy de Maupassant. Volumen IX de la colección «Inquietud».

POR LOS PRESOS

Suma anterior 117'10 Alcoy.—Martínez 0'25 ptas. Armonioso Libro 0'50; Bohemio Libertario 2'5.

Nuevos grupos

Se ha constituido en Cádiz un Grupo Anarquista denominado «Alba Roja». Al dar cuenta de su constitución hacen extensivo un entusiasta saludo a todos los camaradas...

PRO "REDENCION"

Alcoy.—Libertario 0'25 ptas. Puertollano.—Suscripción pro-Redención hecha entre los niños de la Escuela Racionalista 6 ptas.

Ante el Congreso Nacional Anarquista

Se celebrará en Madrid y comenzará sus tareas el 18 de Marzo próximo.

ESTIMADOS CAMARADAS: Todos cuantos han tenido a bien contestar a nuestras circulares fechadas el 2 y el 18 de Enero próximo pasado, lo han hecho en el sentido de que el Congreso Nacional Anarquista se celebre cuanto antes.

Porque fuese en Madrid o Zaragoza, hanse pronunciado indistintamente algunos grupos, federaciones y periódicos, pero siendo el criterio dominante el de que se celebre en Madrid a él nos atenemos.

Por lo tanto, repetimos que el Congreso Nacional Anarquista se celebrará los días 18 de Marzo y siguientes en la capital de España.

A él deben de concurrir representaciones directas de todos los grupos constituidos, o por lo menos de todas las comarcas españolas.

Sobre cuestiones de organización. En nuestra primera circular dijimos que «nuestro movimiento orgánico debe ser llevado desde abajo hacia arriba, como es la norma en las colectividades de índole federalista».

Y es lo más natural—seguíamos diciendo—que un Congreso Nacional se organice a base de organismos locales, comarciales o regionales, perfectamente constituidos de antemano.

Podríamos decir nosotros que hay crisis de hombres, que las ideas son lo de menos para muchos sedicentes anarquistas, que no hay espíritu de rebeldía; pero con ello no haríamos sino repetir lo que otros muchos están diciendo toda

la vida. Y no es que un Congreso pueda ni deba ordenar, mandar o delimitar la acción de los anarquistas, pero sí que puede y debe señalar una norma de actuación que deshaga los confusionismos y señale una pauta que, asentada en los intereses y en las conveniencias de toda la colectividad, determine lo que conviene hacerse para el futuro.

A pesar de lo expuesto en los primeros párrafos que siguen al preámbulo, podemos decir que, si no toda la que es de desear, hay en España una serie numerosa de organizaciones anarquistas, tantas como haya en cualquier otro país, para que nuestro Congreso no sea lo desarticulado que muchos temen; además, tiempo queda de aquí hasta la fecha del Congreso para que se organicen grupos y uniones a lá donde sea posible y no existan.

Editoriales y prensa anarquista: propaganda

Hay aquí una serie de cuestiones que apasiona a muchos anarquistas, y con razón. ¿Cómo viven nuestras publicaciones? Esta pregunta está siempre en nuestros labios.

Estas cruces que acabamos de exponer nos las sugiere el estado lamentable de «nuestras» publicaciones, más lamentable en cuanto no son «nuestras» pero que tienen que vivir de todos nosotros.

Las cuestiones de prensa, folletos, libros y ediciones en general, deben ser discutidas mirando a lo alto y procurando, sin tener en cuenta amistades ni

compadrazgos, beneficiar los intereses comunes a toda la colectividad y a todos los anarquistas.

Lo que no sea dar de lado y desterrar todas las fallas que unos cometemos y otros consentimos, no será labor fructífera y de provecho.

Campañas de justicia

Recordamos perfectamente que hasta fines de 1917, los anarquistas fuimos en España en todos los tiempos los iniciadores y propulsores de todas las grandes campañas de agitación para imponer el imperio de la justicia.

Nuestra actuación a este respecto es hoy casi nula. Algún gesto aislado, alguna intervención individual en los medios sindicales, pero nada más; la colectividad anarquista brilla por su ausencia.

Si a cientos los compañeros, anarquistas o trabajadores, víctimas de la injusticia al fin, los que sufren el peso de la ley, ¿y qué hacemos porque sus torturas terminen? Nada, o casi nada; ni diez artículos, ni veinte discursos; ni cien gritos subversivos bastarán para terminar con la triste situación de los ciegos.

Si no somos todos, y todos a la vez y siempre los que nos pongamos de acuerdo para todas las cuestiones, nuestros gestos y actitudes, por esporádicas aisladas e intermitentes, no podrán conseguir lo que siendo anhelo común no se realiza por faltarnos la unidad moral.

Creemos que se justifica plenamente por lo expuesto, el deseo y la necesidad de celebrar el Congreso Nacional Anarquista.

El orden del día

Repetimos el orden del día publicado en nuestra primera circular modificado según las indicaciones que nos han hecho algunos compañeros.

Temas

- 1.º Organización: ¿Cómo deben constituirse los grupos locales? A) ¿Cuál debe ser la misión y el funcionamiento de los Comités de relación? B) ¿La Unión o Confederación Anarquista Española debe ser constituida a base de organismos regionales o simplemente por comarcas o provincias? C) Creación del organismo Nacional.

De Administración

Boecirente. F. Calatayud. Recibidas 23/54; ptas. para pago de paquetes. Pagado el número 97, vuestra deuda es de 10'60.

Zaragoza 1 Febrero 1923. Toda la correspondencia debe enviarse a: Tierra Libre, Apartado 12, 150 Madrid.

«La Libertad y el amor universal por la cultura»

Editorial «La Libertad y el amor universal por la cultura», Edicafca, proletrario

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva 4 (bajos)—Alcoy

Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franqueo y certificado van a cargo del comprador.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes items like 'Libertad y comunismo', 'El Dolor Universal', 'El Grupo "Pro-Cultura"', etc.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes items like 'Inmoralidad del matrimonio', 'El espíritu revolucionario', 'Los crímenes de Dios', etc.

Table with 2 columns: Title and Price. Includes items like 'El problema de la población', 'Temas subversivos', 'El problema de la población', etc.

PRO "REDENCION"

Alcoy.—Libertario 0'25 ptas. Puertollano.—Suscripción pro-Redención hecha entre los niños de la Escuela Racionalista 6 ptas.

Vertical text on the right edge of the page, including 'Año III', 'Suscripción', 'Paquete de', 'Tri', 'Extranjero', 'PAGO', 'Número', 'Bo', 'Los tiranos', 'misimos en al', 'de los gritos', 'pueblo que d', 'recha, lejos d', 'ro que zarpe', 'los vencedo', 'lole inhospit', 'trágica hege', 'cayendo uno', 'flor exhuber', 'suelto pedreg', 'cero caso, s', 'be soberbia', 'complido, s', 'firmanza, de', 'grandezas y', 'forbellino de', 'cos que vien', 'Babel venían', 'visionarios d', 'nacos del de', 'se extingue e', 'de su retiro', 're enorme.', 'estrépto que', 'hiena enjaula', 'criminales.', 'en un montó', 'autodafe de', 'ras.', 'Baos homa', 'manos, esos', 'soponan d', 'ejercer su h', 'los con pod', 'que pensab', 'su poderío e', 'dos en un ri', 'hios del eco', 'su ambiente', 'un pléjago d', 'de sufrir mu', 'Cuando s', 'ranza de res', 'postera illu', 'beración, co', 'for compue', 'en su mente', 'blismo de s', 'sima maldita', 'sus memori', 'derío y Ge', 'Escríben sus', 'vuelto de su', 'ecos de su', 'boato. Rum', 'Nistiza por', 'del trébol d', 'del pedregal', 'pasado, de', 'un presente', 'sar en un f', 'Evocan, rel', 'fóe con «re', 'compensaci', 's, su esce', 'dversión y', 'imagen repr', 'ada.', 'Yo lo extre', 'rá vez en', 'hombres y', 'más humilit', 'larde e irren', 'terreno de', 'senta lo del', 'minales y lo', 'pretaría.', 'Esto cuan', 'un Bonaparte', 'clir de un ge', 'hombres—y', 'plantan su', 'historia de', 'man una c', 'sangrienta', 'francosuro', 'Estos huro', 'lo concepcio', 'sobre los', 'atrivismo lo', 'el título de', 'de su gene'